



Domingo 29 de enero 2023

En esta edición:

- **Introducción. 1**
- **El año litúrgico. 2**
- **Objetivos del ciclo litúrgico. 2**
- **El tiempo ordinario. 4**

Introducción

La liturgia es el conjunto de signos y símbolos con los que la Iglesia rinde culto a Dios y se santifica. Es el modo como la Iglesia cuerpo místico de Cristo, puede ponerse en contacto y comunicación con Dios, a través de gestos, palabras, ritos, acciones y así poder participar de la maravillosa gracia de Dios, santificarnos y entrar en esa vida íntima de Dios.

Todas las acciones litúrgicas: oración, sacramentos, liturgia de las horas, etc. están dirigidas, por tanto, a dar culto a Dios Padre, por medio de Jesucristo, en el Espíritu Santo, y a la santificación de cada uno de los fieles que forman esta Iglesia de Cristo.

La liturgia es, pues, el servicio que el hombre da a Dios, porque Él se

lo merece. Y trae aparejada nuestra propia santificación, es decir, gracias a la liturgia nosotros vamos santificando, purificando, pues quien entra en contacto con Dios, recibe ese fuego divino que calienta, purifica y perfecciona.

En cada acción litúrgica que realizamos, Dios nos hace partícipes de su salvación.

Encuentro con la Sagrada Liturgia es un instrumento por medio del cual el Movimiento de Encuentros Conyugales de la arquidiócesis de Managua, promueve la adecuada participación de las familias encuentristas en las celebraciones litúrgicas, como medio de crecimiento espiritual por excelencia, con la disposición adecuada para cooperar con la gracia divina que se derrama en cada celebración en la que Cristo mismo se hace presente entre nosotros.

El objetivo de este boletín que emitiremos cada mes, es que cada familia encuentrista conozca y ame cada día mas la liturgia, como el encuentro entre nuestro Salvador y su iglesia.

El año litúrgico



El año litúrgico es un conjunto armónico de tiempos y de celebraciones que se ha ido organizando a lo largo de la historia de la liturgia, para hacer presente al Señor en la evocación de los misterios de su vida histórica y para incorporar a los hombres a la acción salvífica derivada de ellos.

Es la vivencia de la vida de Cristo, todas sus etapas desde su nacimiento hasta su muerte. Son tiempos en los que la Iglesia nos invita a reflexionar y a vivir de acuerdo con alguno de los misterios de la vida de Cristo.

Comienza por el Adviento, luego viene la Navidad, Epifanía, Primer tiempo ordinario, Cuaresma, Semana Santa, Pascua, Tiempo Pascual, Pentecostés, Segundo tiempo ordinario y termina con la fiesta de Cristo Rey.

Objetivos del ciclo litúrgico

Con la organización del año litúrgico, la iglesia busca cumplir con cuatro objetivos:

- Celebrar y actualizar la Obra salvífica del Redentor.
- Venerar a la Santísima Virgen María.
- Recordar a los Mártires y demás Santos.
- Asociar a las celebraciones litúrgicas los "Ejercicios de piedad" de los fieles.

Celebra la obra salvífica de Dios

La santa madre Iglesia considera deber suyo celebrar con un sagrado recuerdo en días determinados a través del año la obra salvífica de su divino Esposo Jesucristo.

Cada semana, en el día que llamó «del Señor», el domingo, conmemora su Resurrección, que una vez al año celebra también, junto con su santa Pasión, en la máxima solemnidad de la Pascua.



Venera a la Madre de Dios, la Virgen María

En la celebración de este círculo anual de los misterios de Cristo, la santa Iglesia venera con amor especial a la bienaventurada Madre de Dios, la Virgen María, unida con lazo indisoluble a la obra salvífica del su Hijo; en Ella, la Iglesia admira y ensalza el fruto más espléndido de la Redención y la contempla gozosamente, como una purísima imagen de lo que ella misma, toda entera, ansía y espera ser.



Recuerda a los Mártires y demás Santos



Además, la Iglesia introdujo en el círculo anual el recuerdo de los mártires y de los demás santos, que llegados a la perfección por la multiforme gracia de Dios y habiendo ya alcanzado la salvación eterna, cantan la perfecta alabanza a Dios en el cielo e interceden por nosotros.

Porque al celebrar el tránsito de los santos de este mundo al cielo, la Iglesia proclama el misterio pascual cumplido en ellos, que sufrieron y fueron glorificados con Cristo.

Une al culto anual, los ejercicios piadosos

Por último, en diversos tiempos del año, de acuerdo a las instituciones tradicionales, la Iglesia completa la formación de los fieles por medio de ejercicios de piedad, espirituales y corporales, de la instrucción, de la plegaria, obras de penitencia y misericordia.



Me refiero a Jesús de Nazareth, a quien Dios ungió con el poder del Espíritu Santo. El pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el demonio, porque Dios estaba con él. Hch 10, 38

El tiempo ordinario

Es el periodo del año litúrgico en el que se invita a meditar sobre la "vida ordinaria" de Jesús, es decir, qué hizo con sus discípulos, los lugares que visitó, los milagros que realizó, en fin, profundizar en la vida cotidiana Jesús.

El tiempo ordinario o "Per Annum" según su denominación latina, comprende 33 o 34 semanas y se divide en dos partes.

La **primera parte** comienza al día siguiente a la Fiesta del Bautismo del Señor y continúa hasta el inicio de la Cuaresma.

La segunda parte comienza el lunes siguiente a Pentecostés y termina el sábado anterior al I domingo de Adviento.

En esta segunda parte se celebran **solemnidades** importantes que nos ayudan a fortalecer nuestra fe tales como: la santísima trinidad, Cuerpo y Sangre de Cristo (Corpus Christi), Sagrado Corazón de Jesús y Jesucristo Rey del Universo.

Con esta última solemnidad termina el tiempo ordinario.

Además de las solemnidades mencionadas, en el tiempo ordinario se incluyen la **fiesta** de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote y dos **memorias** marianas: la bienaventurada

Virgen María, Madre de la Iglesia y el Inmaculado Corazón de la Bienaventurada Virgen María.

Estas fiestas y memorias se celebran para recordarnos que tanto Jesús como nuestra madre del amor hermoso están siempre con nosotros acompañándonos en nuestro día a día, en la sencillez de cada acción que realizamos con amor, entregándonos desinteresadamente al servicio del prójimo.

Si Jesús está con nosotros, no hay razón para estar tristes o tener miedo, por el contrario, debemos vivir en **esperanza**, porque nuestra vida es una espera continua de la venida gloriosa de nuestro redentor; por ello el color

que representa este tiempo litúrgico es el **verde**.

Familias encuentristas vivamos cada día llenos de fe y esperanza, con la certeza de que nuestro redentor vive entre nosotros, en cada buena acción que realizamos, cada vez que damos testimonio de lo que el ha hecho en nuestras familias, lo hacemos presente.

"La liturgia no es un show, no es un espectáculo que necesita actores de talento. La liturgia no vive de sorpresas simpáticas, sino de representaciones solemnes. En ella se debe expresar el misterio de lo sagrado" Benedicto XVI.

"Es el tiempo en que Cristo se hace presente y guía a su Iglesia por los caminos del mundo"